

74.

RESINAS DE CARRASQUILLA

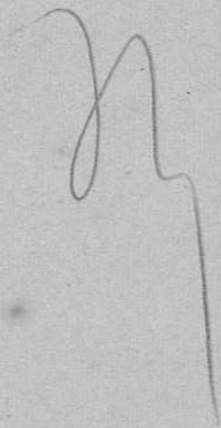








Had



# RESEÑAS

DE LAS

# CORRIDAS DE TOROS

CELEBRADAS EN SEVILLA

en los dias 2, 16, 18, 19 y 20 de Abril

ESCRITAS POR

*Carrasquilla.*

---

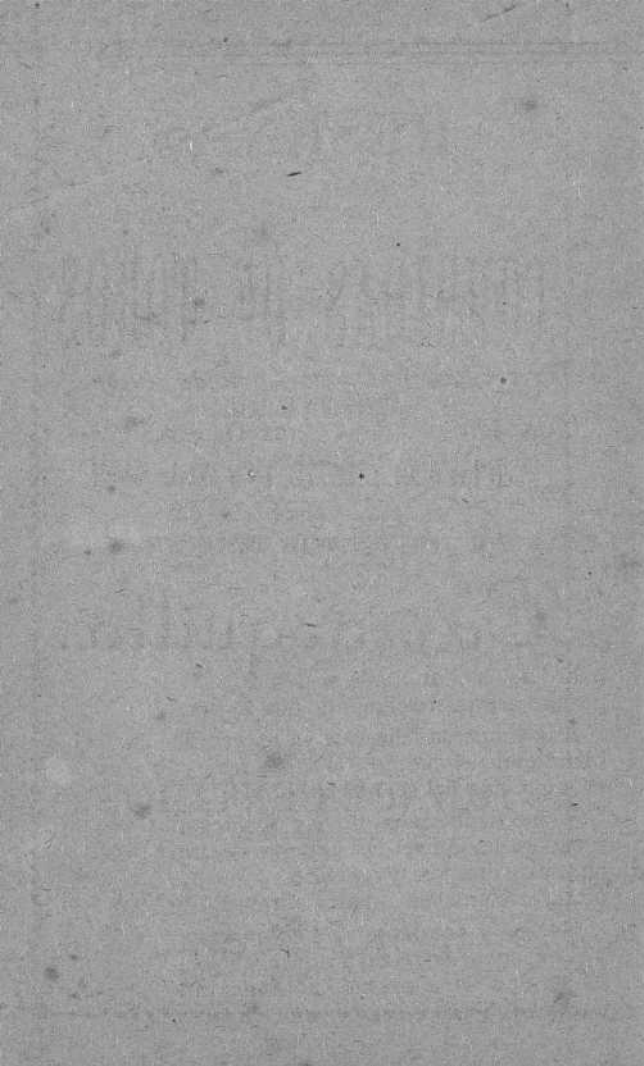
QUINCE CÉNTIMOS

---

SE VILLA

Imp. de Gironés y Orduña, Lagar 3 y 5.

1893





---

---

# Toros en Sevilla

Corrida celebrada el 2 de Abril de 1893.

GANADERÍA DEL SR. D. JOSÉ OROZCO,  
VECINO DE SEVILLA.

## MATADORES

FERNANDO GOMEZ    FRANCISCO BONAR    ANTONIO REVERTE  
*(el Gallo.)*            *(Bonarillo.)*            Jimenez.

### Prólogo

Antes de comenzar esta tarea,  
habré de saludar, como es debido,  
porque así quiere el mundo que lo sea,

Á la Empresa feliz, que ya ha venido  
blandiendo el cuerno ó la rojiza tea,  
y los precios del sol nos ha subido.

Y que tiene razón, no hay que negarlo;  
y que en ley de verdad hay que decirlo  
una vez y otra vez, y repetirlo  
otra vez y una vez... hasta afirmarlo.

Gozosa y sonriente va á cobrarlo,  
y el producto en metal á conseguirlo....  
¡Al tal don Bartolo....mé habrá que oirlo,  
porque el hombre estará para chillarlo!...

Pero, escucha lertó: que he reparao  
que el soneto al revés me ha resurtao....  
Con la mayor franqueza,  
el zapato lo puse en la cabeza.  
Eso lo mismo da;  
asina es la cuestión elertorá:  
que cueste poco ó mucho, ó más trabajo,  
el puchero se pone boca abajo,  
y al cabo se concluyen los asuntos  
sacando de la tumba á los difuntos....

Después de las cofradías,  
después de los chaparrones,  
vienen las algarabías....  
quiero decí, los pitones.

Este es país soberano:  
ayé cantaba saeta,  
y hoy se marcha muy ufano  
á ver la Plaza completa.

Con toros y procesiones  
se da por muy bien pagao....  
¡Entre rezos y oraciones  
cabe un caballo estripao!

Y esto tan raro, á mi ver,  
es aquí muy natural....  
¡Asina tendrá que ser  
el sufragio universall

Sabrán ustedes que este año, como el anterior, y como los otros también, han venido á visitarnos muchos presonajes de tóos los confines del mundo conocío.... Entre tóos ellos se ha distinguío una gachona inglesa, con cara de perro perdiguero y con menos sentío común que Martínez Campos, la cual, en plena procesión se echaba á reí de los probes nazarenos que iban en las cofradías....

Como ustedes comprenderán, eso es una

profanación tratándose de una inglesa; porque si á reirnos fuéramos nosotros de las cosas raras.... ¡pobrecillos de los ingleses!

Además, si á mí me dieran á escogé entre una inglesa y un nazareno, me queaba....

—¿Con el nazareno?

—¿Se quéé ustedé callá, so guasón? Me quearía con la inglesa, y el nazareno se lo regalaría á cuarquéé amigo fervoroso....

### **Antes de la corrida.**

Conviene, para el buen orden de este drama sanguinolento, irlo dividiendo en partes, como los crímenes de última noveá.

Asina, pues, debo decirles á ustedes, que manque la tarde golía á cuernos, vamos ar decí, olía á primavera, á rosas y claveles, á bocas y cangrejos y demás señales inequívocas de que ya es llegada la hora de que el Redentor del mundo.... (¡josú, josú, por dónde iba á tirál) de que comencemos á empeñá el reló pa ayudá á que los toreros merquen casas, no ostante, había poca voluntá pa comprá la boleta....

Se oía por tóos los corrillos:

—Paco, ¿vas á los toros?

—Me paece que nó: por dieciseis rales y una monea é perro me emborracho yo con toa mi familia, y sobra inero pa comprá mecha.

### **La corrida.**

Pián, pián, ó andandito y andandito me fuf pa er Senao Taurino, honra, honó y gloria de la presente generación, y en donde entra uno puro y sin mancha, con la risa en los labios y con güen humó.... y sale después con la ropa sucia, sofocao y con ganas de tirarle un bocao en la nariz al primer municipá que se encuentra ar paso.

Estaba la entrada floja,  
soplaba fuerte la brisa,  
y el cielo estaba aburrío,  
sin esas alegres tintas  
que dan color á las flores,  
y dan fuego á las mejillas,  
y dan zumo y güena sangre  
á las cepas de las viñas....  
(Esto es lo más importante  
según la crónica antigua,  
desde Noé hasta Sagasta,  
desde Nerón á Zorrilla,  
desde Vespasiano á Cánovas,  
y desde abajo hasta arriba.)

Eran las tres y media en punto—¡porque pa esto sí que somos puntuales los españoles!— cuando apareció en el palco presidenciá argo así como un palo largo puesto en pié, y después de mirá y remirá vine en conocimiento de que era el teniente alcarde D. Juan Moriano, un fusionista que debe sé una güena presona, porque, apesá de está en el poder, no engorda ni pa Dios; lo que demuestra que sale con las manos y la barriga limpia de toas partes. Y manque esto le hace honó, no le da carne ninguna.

Hecha la señá, ercétera, ercétera, que no estoy pa vurgaridaes, apareció

### **Robaito.**

Tenía el número 28, y lo mismo daba que le hubieran puesto el 150, porque pa sé buey creo que no hay que andá con tantas matemáticas.

De terno negro, de cuerna bien puesta y de rabo tamién no mal colocao, se mostró desde el primer momento blando á la puya, aguantando, poco menos que de mala gana, seis pinchazos de los Sancho Panza, vurgo picaores, dejando morío

sobre la candente arena de la ilustración nacional un jamelgoide histórico, porque se cuenta que sobre él cabalgó el rey señor Francisco I en la batalla é Pavía, cuando dicen que dijo que lo había perdido tó menos el honó.... (¿Qué se habría figurao er gachó de los españoles?)

Tocaron á banderillas, y entre *Perdigón* y *Ostioncito* le pusieron tres pares regulares, hallándose el primero de los muchachos en camino de recibí un recaó cornamentá de *Robaito*.

El toro estaba en condiciones pa haberlo dejao morí de hambre... Receloso, incierto, corneando pa babó y pa estribó, aculao en las tablas.... en fin, un toro jecho de encargo pa el *Gallo*.... ¡El probe, cuando ve un caracó en su huerta, salta ensegua er vallao, y le fué á tocá un presidente de mesa elertorá de esos que dan pucherazo que quieran que nó!...

Comenzó á pasarlo fresco con la mano derecha, pero *Robaito* se le iba. Dióle hasta catorce naturales y dos de pecho, y amagó y no dió. Aluego se dejó caer con un güen pinchazo.... Y después de una faena pesada, dió tres pinchazos, uno de ellos bastante hondo.... *Robaito* se echó cansao y molso, y el puntillero se encargó de levantarlo pa darle gusto á Fernando. Este intentó er descabello á pulso, pero, por lo que se ve, eso es más difícil que almorzá á idem.... Y después de un pinchazo hondo, dejó una estocá atravesá indescifrable, de esas que no tienen calificación posible dentro de la filosofía taurina.

El Presidente estuvo indulgente.

El público estuvo indulgente.

Toftos estuvimos indulgentes.

(Pase la mala hora.)

## Dinerito.

Home.... ¿no anda Gamazo medio loco buscando dinero por toas partes? Pos aquí había un *Dinerito* que le hubiera servío pa jacé economías y arreglá eso del dé-fi-sí.

Fué su mercé negro meano, corniabierto y argo cornicorajúo. Sacó el número de patente 18, clase 6.<sup>a</sup>, ultramarinos y coloniales. Se cree que si lo hubieran dejao crecé habría llegao á síndico del gremio.

*Bonarillo*, que es un muchacho que tiene muy güena voluntá, y que es valiente, se abrió de capa y dió cinco verónicas perdiendo terreno, y un farolillo en la jeta: demostró su güena voluntá, y desde aquí le mando cien días de indurgencias plenarias.

Siete puyazos aguantó de los picaores, cinco de ellos de *Melilla*....

Un gachó que cuando aprieta  
lo jace con los reaños:

¡tendrá que ve este *Melilla*  
metío entre los hulanos!

El concurso le dió vivas  
y le dió muchos aplausos....

y si no le echaron puros  
es porque estaba á caballo,  
y mientras baja á cogerlos  
casi tóos han estallao.

*Lobito* puso dos pares, uno de ellos muy bueno, y demostrando que sabe dónde le aprietan las zapatillas. El *Nene* dejó uno bueno.

Y recoge los trastos *Bonarillo*,  
y brinda y se va al toro....

Dos pases naturales, algo incierto,  
y aluego dos redondos;  
se enfila y se prepara, y con coraje,  
y cerrando los ojos,

dejóle una estocá sobre el morrillo,  
quedando el bicho tonto....  
¡Y vivan los toreros con vergüenza,  
que así se matan toros!  
(Aplausos.... y cohetes del estanco,  
pero malos y pocos.)

### Carnicero.

Berrendo en negro, cornicorto y afilao de  
cuerna. Número 53.

Reverte lo quebró cuatro veces seguias con  
el capote al brazo, suerte que ejecuta este mu-  
chacho con bastante harbiliá....

Siete puyazos aguantó *Carnicero* de los pi-  
caores, matando un clavileño rumiante, y dan-  
do lugá á un buen quite de *Bonarillo*.

Entre *Creus* y *Currinche* pusieron dos pa-  
res y medio de banderillas regulares y al cuar-  
teo, y pasó á manos de Reverte, que sacaba ter-  
no de café y oro.

Comenzó con un buen cambio,  
y aluego cuatro de pecho,  
y después tres naturales,  
y redondos dos de ellos,  
para dar un buen pinchazo  
en el morro á *Carnicero*.

Y prosigue la faena  
un poco más circunsperto,  
y pincha otra vez.... y sigue  
delante del cornupéto.

Y aluego el hombre se enfada,  
y con coraje y con genio  
dejó una estocada baja,  
delantera por supuesto.

(Y arreparé de seguía  
que en este mismo momento  
se repartían cornadas

por los tendidos y asientos....  
¡Eran los preliminares!...  
Esperemos los sucesos.)

## WATERLÓ TAURINO

ó

### TOREROS DE Á PERRA GORDA

#### Espinoso.

Asina se llamaba este infeliz cornúpeto, que padeció bajo el podé de la torería, y murió crucificado en medio del espectáculo más indecente que ha presenciado jamás público alguno.

Era un torillo negro, cenceño, de güena cuerna.... Fernando Gómez *el Gallo* se abrió de capa, y parando y á ley le dió cuatro verónicas, dos navarras y un farolillo, que le valieron una ovación entusiasta, la última quizá de su vida torera.

*Espinoso* resurtó blando y de poco poder, y no aguantó más que cinco puyazos por compromiso, huyéndose de la suerte.

Y después de aguantar tres pares de banderillas que le pusieron entre Alvarado y *Ostioncito*, pasó á manos del *Gallo*.

El toro estaba algo receloso, pero en condiciones para que un torero como Fernando Gómez hubiera podido dominarlo sin peligro alguno, dadas la habilidad y maestría que amigos y enemigos le reconocen.

Nos resistimos á reseñar punto por punto la faena del matador, porque no es noble ensañarse con el caído, mucho más cuando éste ha sido una figura en el toreo.

Básteles saber á nuestros lectores que poseído el matador de un miedo cerval, ni se atrevía á pasar al toro de muleta, ni á entrar á ma-



tar; y ya tirando la muleta, ya saliendo arrollado, ya, en fin, agobiado por el cansancio y la fatiga, vióse obligado el Presidente á ordenar que salieran los bueyes al redondel....

En este momento comenzó el espectáculo más bochornoso que puede presenciar jamás un pueblo culto, y que haría renegar de las corridas de toros si éstas no fueran borrándose ya en el concepto moral de la conciencia pública por falta de hombres de valor y por sobra de pisaverdes é ignorantes.

Lo mismo fué ver salir á los bueyes, cuando, abalanzándose al animal parte de las cuadrillas que estaban en la plaza, uno cogiéndose á la cola, otro á un cuerno, aquel provisto de una espada, estotro con una puntilla, comenzaron á acribillarlo á heridas, enmedio de las vivas protestas del público en general, y haciendo escarnio de la autoridad del presidente. Vanas eran todas las protestas; inútiles todas las órdenes de la autoridad de la plaza: el animal cayó rendido, cosido á puñaladas por aquella turba....

El público, en el paroxismo del furor, gritaba reclamando del Presidente un severo castigo.... D. Juan Moriano ordenó que inmediatamente condujeran á la cárcel al matador y á su cuadrilla, y éstos fueron retirados del redondel enmedio de una gritería infernal. ..

El Presidente, con objeto de calmar el tumulto, dió orden para que saliera al redondel el

### **Toro quinto.**

Apenas saltó el animal á la arena y los peones se dispusieron á correrlo, arreciaron las protestas y los insultos contra todas las cuadrillas, pidiendo la generalidad del público la suspensión del espectáculo, y otros exigiendo que

el *Gallo* saliera al redondel hasta la conclusión de la corrida.

Como el tumulto cada vez iba tomando mayores proporciones, y los insultos á los toreros se generalizaban, comenzó el público pacífico á abandonar la plaza, y el espada *Bonarillo* se vió obligado á mandar retirar las cuadrillas, yendo á conferenciar con el señor Presidente.

En este momento, y como movidos todos por una misma intención, se vió que el público que ocupaba los tendidos de sol se abalanzaba frenéticamente á los balcones, tomándolos por asalto, y cinco minutos después, descubierta de gente la media plaza baja de dicho sitio, comenzaron á caer con ruidoso estrépito los pesados bancos de los balcones, rodando por los poyetes y haciéndose astillas.... La Guardia civil, en actitud prudente y digna, que nunca nos cansaremos de alabar, comenzó á extenderse de manera respetuosa por los balcones de sol aconsejando la calma y la prudencia, y esto fué bastante para que el público más exaltado fuera moderándose en su amenazadora actitud.

En tanto, los matadores, en el balcón presidencial, creyendo interpretar los deseos del público, exigían del Presidente la vuelta del *Gallo* y su cuadrilla, pero aquél se negó á ello—creemos que con muy buen acuerdo—ordenando que prosiguiera el espectáculo.

La plaza fué desalojándose de espectadores, y cuando comenzó de nuevo la lidia apenas si estaba en ella la mitad del público.

De nuevo empezaron las protestas contra las cuadrillas, pero éstas, al fin, obedeciendo á la orden presidencial, y á parte del público que, más benevolente, deseaba ya concluir con el conflicto, prosiguieron sus faenas.

Desde aquí en adelante todo resultó atropellado, y satisfaceré la curiosidad de mis lectores diciendo que *Bonarillo* mató su toro de un pinchazo y una buena estocada.

### Último toro.

Era una mona, sin poder, sin bravura y hasta sin presencia. Echándole los caballos encima tomó cuatro puyazos, y fué banderillado por Reverte y *Bonarillo* en la siguiente forma:

Medio par al quiebro del primero y dos soberbios pares del segundo al cuarteo, que le valieron aplausos.

Reverte dió fin del toro y de la corrida con dos pinchazos malos y cuarteando, y tirándose lejos, y una estocada atravesada.

### Resumen en broma.

Me decía un inglés al salir de la plaza:

—¿Este ser espectáculo nacional espagnol?

—Sí, señó musiu—le contesté.

—No estar anunciada zaragata en el cartel....

—¡Tomal! Tampoco anunciamos los pucherazos en las elercciones, y mire er musiu cuántos diputados tenemos por sufragio universá.... Aquí tó se farsifica; ya usté vé: ¡de un criaó de canarios hemos jecho un Ministro de la Guerra!

### Resumen formal.

Pocas veces, ¿qué decimos pocas? ninguna, hemos visto un Presidente en plaza de toros en actitud más comprometida, en el mero hecho de que el espectáculo ó suceso imprevisto era de los que ponen en vilo á una autoridad....

Exigían los unos que el primer matador y su cuadrilla volvieran al redondel; pretendían los otros que la corrida se suspendiera y que todos los diestros desalojaran la plaza.

Si el primer matador y su cuadrilla se hu-

bieran circunscripto á obedecer las órdenes de la autoridad, estaría bien la petición y nosotros hubiéramos sido los primeros en creerlo así. Pero en el momento en que burlando las órdenes del Presidente, ajustadas en un todo á los más rudimentarios principios de las leyes taurinas, aquéllas fueron desobedecidas con escarnio del sentimiento público, el Sr. Moriano obró cuerdamente al no consentir que pisaran de nuevo el redondel.

Pues qué, ¿estamos aquí á merced de esa torería, para que, arrollando por todo, cometa los actos más infames y más reprobables, y la autoridad no pueda reprimirlos en el momento con mano firme? Si un general, al entrar en batalla, se subleva contra el Estado que le paga, ¿éste no tiene derecho á destituirlo inmediatamente? ¿Ha de esperar á que ocasione mayores perjuicios? ¿Qué razón hay para exigir, que una vez cometido un delito, no se castigue? ¿Que los delincuentes tienen coleta?... ¡Pues no faltaba más!

Muy bien, Sr. Moriano; y hubiera estado mejor que lo acaecido hubiera sido al final de la corrida para que hubiera podido extender el castigo severo que impuso á unos pocos á todos los que tomaron parte en el asesinato indecente, en el espectáculo bochornoso, indigno de toreros españoles, sin valentía, sin habilidad y sin condiciones para ponerse en público.

Con otro Presidente de menos energía, tal vez hubiéramos visto en la plaza de Sevilla toreros arrastrados por la arena sin necesidad de mulillas.

Hay necesidad de que por las autoridades se vaya poniendo coto á esos desafueros cometidos en las plazas públicas por la gente más incapaz.

*Corrida celebrada el 16 de Abril de 1893.*

GANADERÍA DEL SR. DUQUE DE VERAGUAS,  
VECINO DE MADRID.

MATADORES

MANUEL GARCIA Y ENRIQUE VARGAS

*(el Espartero.)*

*(Minuto.)*

**Introito.**

Ahora sí que es verdad... Sevilla hermosa  
luce y se pone sus mejores galas,  
el cielo viste de su azul más puro,  
la tierra ríe y á su Dios alaba.

Sus aromas las rosas y claveles  
prestán gustosos á las leves auras,  
que van dejando sobre el tibio ambiente  
misterios de una dicha no explicada.

Las dulces ondas del cantado río  
(y digo dulces porque no me amargan)  
en las riberas, con murmurio ténue,  
dulces endechas amorosas cantan.

En las praderas, de verdor vestidas,  
rumian los toros y también las vacas,  
y no digo que rumian los corderos  
porque es mucho rumiar, y eso no pasa.

Resuenan en la huerta y sus vallados  
la música solemne de las cañas,  
parecida en un todo á los discursos  
que suele pronunciar el gran Sagasta.

Bala la oveja en el redil llorando  
porque el cordero de su amor se marcha  
á buscar en las Ferias quien le compre  
para guisarlo en caldereta sana...

Todo nos dice con lenguaje claro,  
con prosa tan castiza como clara,  
que han llegado felices y muy gordos  
los seis toros del Duque de Veraguas.

(Observado habréis ya que no he sacado  
á lucir la malilla... ó la Giralda:  
quiero dejarla quieta.... es conveniente,  
por si piensa caerse, que no caiga.

Bueno que el Muelle, para gran vergüenza,  
esconda su ruina entre las aguas,  
y que esté la Basílica hispalense  
sujeta por las fuertes andamiadas;

Mas dejémosla en paz, caros amigos,  
siquiera porque es firme y porque es alta;  
y vamos.... porque, al fin, es un poquito,  
poco mayor que don Antonio Cánovas).

### Antes de la corrida.

Mucha animación por toas partes, y mucho vino por toas las tabernas....

El sufragio universá, por unanimiá, había aprobaó la sustitución del *Minuto* por *Reverte*, este último con una corná en el gañote, ó en las quijás, es lo mismo: por el camino de la tragaera iba la cosa.

La ciudá está pa chillarla.... Al Alcarde le ha dao por tirá la casa del pueblo por la ventana en honó de Sevilla y de sus invirtos güespedes, entre los que hay un rusio de nueve pies y dos purgás; y farolillos po aquí y luces eléctricas por allá, esto va á parecé un sueño de posibilista, que son seis y medio y er que menos sueña con sé Presidente de una corría, digo, der Consejo de Ministros.

La espertación es comandante, digo generá.... Parece que nunca hemos visto una corría é toros, y er que más y er que menos ha artuaó á la chita callando de mataó norturno en una corría casera.

Ha venío gente de toas las tierras desconocías, incluso de Palma de Mallorca, de donde se ha descorgao una caravana montá en un camello de vapó, la cual (me refiero á los gachones) cuando comienzan á jablá ni Cristo los entiende.

¡Home! Y sobre esto, el Ministro de Hacienda, ¿no podía imponé una contribución? A tó er que jable en perro, dos cuotas de primera clase....

¿Cómo nos vamos á poné nunca de acuerdo los españoles, si ni hablando nos poemas entendé?

### La corrida

Eran ya las cuatro en punto cuando el señor D. Gumersindo Zamora salió al balcón presidenciá.... Lo primero que se le ocurrió decí fué:—¡Qué poca gente hay en el sol! Pos digo, ¿y en la sombra?

Y sin pararse en más reflersiones, ordenó que salieran las cuadrillas del *Espartero* y *Minuto*.... Así lo jicieron éstas con toa la parsimonia del caso.... y ensegúa salió mu despacito

### Pavito.

Era de pelo castaño, meano, ojinegro y cienciasao en cornamenta.

De Trigo, *Charpa* y Rubio recibió seis puyas con poquita voluntad, pero con muy poquita, matando un caballejo desdichao. Y digo desdichao porque me parece que ir uno con los ojos vendaos á que un toro le dé una corná en sarva sea la parte, es una desdicha y una barbariá.

Julián puso su par y medio de banderillas al sesgo.... y arrea pa casa.

Malaver uno á la media vuelta.

Vestío de grana y oro  
con puntos y cabos negros,  
allá se fué Maolillo,  
como siempre, muy sereno.  
Cinco pases naturales,  
seis derecha, uno de pecho,  
y un pinchazo muy bien dao,  
manque chocó con er güeso.  
Dió unos pocos pases más,  
y enfilándose de nuevo,  
media estocada buenísima,  
y... finiquitu y laus deo.  
De sobra está que yo diga  
que tostos lo aplaudieron;  
pero hubo poco entusiasmo,  
fué una corría de invierno.

### Cariñoso.

Era una güena presona, como tóos sus hermanos (y aquí, entre paréntesis, debo decí que como den en Sevilla otra corría de Veragua nos van á quitá la afición); de terno negro, bragao y de pocos cuernos.

Querencioso y de poco poder no aguantó más que cinco puyas, cuatro más que cuarquié presona de mal genio, que no aguanta más que la primera y ensegúa parte con los ojos cerraos.

Y quedaron en la arena  
tres caballos sementales  
compraos en la Macarena  
á catorce y quice reales.

¡Bien por los banderilleros Roda y Moyano, que pusieron cuatro pares de banderillas muy bien puestas, y alegrando al público, que ya iba dando cabezás! En mi vía he visto una corría más mala: ¡ni siquiera entró un municipal en la enfermería!



Sale Minutillo  
de aceituna y oro,  
pasa de muleta  
compuestito, en corto,  
dándole un magnífico  
pase muy redondo;  
despues un pinchazo  
casi ignominioso,  
quiero decir malo,  
aunque fué en el toro.

Vuelve el matador chipelín á la faena, dando unos pases redondos y de pecho muy güenos, y se tira con media estocá caída. Cuatro intentos de descabello, y enfadao ya, una estocá delantera y tendía....

### Ganguito.

Casi dormío estaba ya cuando salió el tercer veragüeno, y no digo buey por respeto á la ilustre prosapia del Sr. Duque, amo de la ganería.

Era de pelo negro zaino y de pocos cuernos, manque bien crio.

Tomó con voluntá seis puyazos.... y gracias á Dios que pueo consirná una noveá: dos soberbios quites de Maolillo y uno de *Minuto*.

*Ganguito* dejó moríos dos caballos.

Tres pares de banderillas puestos por Valencia y Julián al cuarteo y á la ligera, pero güenos.

Se va señó Manné para el *Ganguito*,  
lo pasa de muleta  
en corto y muy parao, como él sabe  
hacer esta faena.  
Se enfila y se prepara, y con coraje  
y con ganas é guerra,  
dejó media estocada de las suyas,  
tan honda y tan bien puesta,

que *Ganguito* dobló pa que el Sargento  
la puntilla le diera....  
(Hubo aplausos y vivas apagaos  
entre la gente nueva....  
Nosotros los antiguos ya sabemos  
que Manolillo pesa).

### Salcero.

☞ Castaño bragao, salpicao, ojo de perdíz y güena presona, pero cobardón y blando como la mayoría de sus hermanos. No ostante, como tenía güena cuerna y jería bien, mató sus dos jamelgos en los cinco puyazos que se atrevió á tomar.

☞ Adórnanlo con tres pares de banderillas Creus y Currinche, y *Minuto*, después de trastearlo con tres naturales, dos con la derecha y cinco de pecho muy güenos, lo mató de una estocá contraria y atravesá....

### Burlador.

Como ustedes irán orservando, la corría va dando de sí pa aburrí á Cristo padre, á Cristo hijo y á Cristo espíritu santo.

*Burlador* era cárdeno claro, pelo muy conocío en una barbería de barrio que no quiero decí cuál es, no vayan á tomarla por donde quema los marchantes, y me pongan negro á mardiciones.

Este señó *Burlador* estaba muy bien criaio, y, por lo tanto, tenía fuerzas pa derribá un ministerio él solo por su propia cuenta; asina es que en las siete varas que tomó mató sus dos caballos y se queó tan tranquilo.

Dos pares de banderillas de Malaver y uno de Valencia lo pusieron en condiciones de ir á las manos del valiente generá.

Muy corta fué la faena,  
y aunque ni mala ni buena,  
el valiente matador  
de una corta superior  
remató el toro y la escena.

El Sargento, ¡qué Sargento!,  
con gran pulso y mucho tiento  
descabelló á la primera,  
y se marchó tan contento  
pa meterse entre barrera.

### Último.

Fué un toro barroso, de güena presencia...

La multitud comenzó á decí:—¡Éste, este es el pelo de los veragüenos de verdá! Elertivamente, fué lo mismito que los anteriores. Se tomó sus siete puyazos de los picaores, y sus cuatro verónicas de *Minuto*, y pasó á que lo banderillearan Moyano y Rodas con dos pares y medio.

La faena con que remató *Minuto* no tuvo nada de lucida, pues se circunscribió á dar sus dos pinchazos y dos estocadas, una delantera y otra tendida.

### Resumen.

¡Que nos vamos á divertir si las corrias de Feria son primas hermanas de ésta!

Yo les doy á ustedes palabra de cortarme la coleta y no exprimirme el meollo pa reseñá tonterías semejantes si se repiten.

¡Ah! Y el Sr. Duque de Veraguas se podía haber llevao sus toros á Chicago, pa donde ha salío con viento fresco, y habernos ajorrao el rato de aburrimiento que pasamos en la tarde del Domingo.

*Corrida celebrada el 18 de Abril de 1893,*  
PRIMER DÍA DE FERIA

GANADERÍA DEL SR. D. JOAQUIN MURUBE  
VECINO DE SEVILLA.

MATADORES  
**MANUEL GARCIA Y RAFAEL GUERRA**  
*(el Espartero.)* Y *(Guerrita.)*

**En la Feria.**

No he visto el cielo, ni sé  
dónde su belleza alcanza,  
pero juro por mi fé  
de que tengo la esperanza  
de mirarlo, y lo veré.

De mis ansias no desisto  
aunque extreme mi arrogancia,  
y si en mi capricho insisto,  
es por rara circunstancia,  
porque otro cielo yo he visto.

Cielo que me maravilla,  
que me aturde y enloquece  
entre el velo y la mantilla....  
y ese cielo se parece  
á la Feria de Sevilla.

Posada en llano risueño  
que va mostrando las huellas  
del pie con profundo empeño,  
simula un manto de estrellas  
visto en un mágico sueño.

Mar de seres bullidores  
que en ondas de luz se anegan,  
se encenagan entre flores,  
y ebrios de gozo se entregan  
en brazos de los amores.

De la morisca guitarra  
se oye el són como un lamento  
que hiera cual fuerte garra,  
que viene en alas del viento  
y el corazón nos desgarrar.

Entre el bullicio resuena  
como quejido un cantar,  
que el alma de gozo llena,  
fluctuando con gran pena  
entre reír y llorar.

Brilla la copa luciente  
llena de rico licor,  
como nuestro sol ardiente,  
como la luz esplendente  
y dulce como el amor.

Cada rostro de mujer  
es un cielo con estrellas,  
con alba y amanecer....  
Por testigos pongo á ellas,  
puesto que las vas á ver.

Y si en el cielo hay querubes,  
que tienen fúlgidas alas,  
sobre su trono de nubes,  
¡ya tú me dirás, si subes,  
si son cositas más malas!

Que me arrobo con exceso,  
que no sé lo que me digo....  
Olvídate, amigo, de eso,  
y ven luego á hablar conmigo  
si logras pescar un beso.

Verás canelita y clavo,

y garbo y sandunga y sal,  
y....

ya tú harás tó lo posible por ve ciertas cosas  
que no pueo entrometé aquí porque....

vamos, después de tó,  
pa mí las quisiera yo.

### Por la mañanita.

¡Mañanita de Abril!... ¡Oh, cuán hermosa!  
Del fuerte sol velando los ardores,  
los jirones de nubes, tembladores,  
se extienden por la atmósfera anchurosa.

Su cáliz tentador muestra la rosa  
haciendo ostentación de sus primores,  
y la brisa sutil, con sus rumores,  
despierta el alma, de vivir ansiosa.

Doquier se escuchan los cantos de alegría,  
y fascina el color, el tierno encanto  
de este Edén del amor, mi Andalucía.

La hermosa Primavera con su manto  
abre las puertas del alegre día  
vertiendo perlas en su dulce llanto.

### La corrida.

¡Gran entusiasmo! La aristocracia de sangre  
y de pergamino; la ruralercacia que jace elercio-  
nes á pucherazo limpio ó sucio, según cae; la  
inglocracia, y yo llamo asina á tó er que no pueo  
entendé cuando jabla, como si dijéramos, á tóos  
los musiuers; las güenas mozas, altas y bajas,  
rubias y morenas, flacas y gordas; en fin, tó lo  
mejó que hay en Sevilla, incluso yo, que soy de  
lo mejorcito tamién, manque me esté bien el  
decirlo, estaba reunio en la Plaza de Toros, en  
ese morumento insirne donde los cuernos jacer  
gala de su inmenso podé y cultura, pregonando

á tóos los vientos cardinales nuestro amó á gastar dinero en tó aquello que no nos puea traé otra cosa que una corná de Albacete ó una borrachera de vino de Sanlúca.

Po señó: que dieron las cuatro, y asomaron en el balcón de la familia real, que pa eso lo tenemos, los señores del margen, quiero deci, los parientes en quinto ó décimo grado de la monarquía española Condes de París; por cierto que había veinticinco y la madre.

En seguía llegó tamién el Presidente, señor D. Gumersindo Zamora, teniente alcarde de turno forzoso, porque creo que no hay ninguno que se atreva á echá sobre sus hombros la tremenda responsabiliá de una silba del pueblo elertorá.

El primer accidente de la lidia estuvo á cargo de un arguaci, que cayó con el caballo en el suelo pelao.

Recogía que fué la llave, ercétera, ercétera, se abrió el chiquero, y salió á la candente arena

### Hortelano.

¡Cámará, y qué *hortelano* para ir á pedirle un manojo de acergas sin llevá el dinero por delante!

De pelo negro zaíno, reluciente, parecía castó, muy bien de cornamenta y muy bien crio.

De güenas á primera, Maolillo se fué pa él, y sacudiendo el mal humó que se ha apoderao de él de poco tiempo á esta parte, porque quizá haya perdío argun juego á carambola, le dió tres verónicas y tres de frente por detrás....

Y ya comenzó á cernirse  
el mónstruo de cien cabezas....

— ¡Resucita la Giralda!  
¡Esta tarde viene güena!

Con podé, con bravura canovista, con voluntá, con toas las condiciones de un señó toro que sabe que vino al mundo pa dá cornás, arremetió hasta siete veces contra los picaores Trigo, *Pegote* y *Beao*, dejando muertos tres clerigófobos caballares que se llevaron el premio en una Exposición que hubo una vez pa los caballos que tuvieran toa la configuración de una sardina arenque, sarvo sean las cuatro patas.

Tocaron á banderillas, y Valencia puso un soberbio, ¡pero soberbio! par al cuarteo y otro á la media vuelta, y Julián uno güeno.

Brinda señó Manué ante el Presidente y á entendérselas fué con *Hortelano*, que estaba güeno, querencioso y noble, dirno de sé elertor y diputado.

Le saluda con pases naturales, no sé si fueron tres ó fueron cuatro; tamién da dos de pecho, y enfilándose, se arroja con furó sobre el contrario, dejando una estocada tendidita, con otra falta grave que me callo. Prosigue en su faena muy sereno, dispuesto á conseguir dos mil aplausos, y deja una estocá tan retegüena que provoca, por fin, el entusiasmo.... (Vestía de azul y oro: un rico terno que le estaría bien á don Venancio, pa sacarlo en arguna cofradía haciendo la elerción á pucherazos.)

### **Tabacoso.**

Negro meano, cortaíto de cuerna, pero no tan cortaíta que no pudiera sacarle, á cualquiera que estuviera malo de las encías, un raigón.

Con aplomo y con formaliá, como aquel que



tiene conciencia de su propio valé, vamos a decir, como Martínez Campos, que, no contento con sé capitán general, se jizo príncipe de la milicia de golpe y porrazo, tomó siete puyazos, sin jacé ninguna muerte vista, porque es posible que al dar las cornás cogiera alguna mosca por el camino y la jiriera de muerte.

¿Ustedes no han visto esas cerilleras alemanas, á las que no hay más que apretarle un botoncito y sale la luz encendía como por obra de encantamento? Pos eso mismo es el *Primito* poniendo banderilla.... ¡Pif... puff! Ya está; un par en la oreja. Luego puso uno á la media vuelta bueno. Antonio Guerra uno regulá.

*Guerrita*, que vestía de lila y oro, se fué pa *Tabacoso*, y con mucha serenía le dió dos passes con la derecha y dos naturales, y una estocá corta y atravesá....

El torillo, que estaba argo reparao, ó se lo jacía, partió pa Guerra, cogiéndolo argo desprevénio, y le dió un achuchón.... ¿Pa qué? Se necesitaba una pareja de la Guardia civil pa arrimarlo. Paece mentira que tan gran torero tenga tanta desigualdá.

Comenzaron los peones á dá capotazos pa arriba y pa abajo, porque pa eso son muy valientes, y el público comenzó á protestá. Tras de algunos passes dió un pinchazo con bastante cuidado. Por fin, enmendándose, se volvió á colocá en suerte, y se dejó caer con una gran estocá....

Y como tóos lo queremos,  
en seguía lo aplaudimos....  
y por eso le reñimos,  
y siempre le reñiremos.

### Capotero.

Industriá.... jacía capotes cuando pequeño, pero aluego, convencío de que aquí el que traba-

ja lo jace pa el Papa y demás compañía de sa crismoches, se metió á toro de ganadería brava.... Era de pelo negro, como tóos sus hermanos. Tomó con poco poder, y huyéndose al final, cinco puyazos, dando lugar á *Espartero* y Guerra pa que jicieran buenos quites. Murió un coleórtero caballá del tiempo de Diego Corrientes.

Entre Currinche y Creus le pusieron tres pares de banderillas regulares. (Estos muchachos pertenecen á la cuadrilla de Reverte, que no pudo salí por encontrarse todavía bastante mal).

¡Qué faena de muleta  
nos hizo allí la Giraldal  
Los pases de proa á popa,  
como en sus tiempos los daba,  
con soltura, con aplomo,  
y con muchas circunstancias,  
buscando gloria y dinero,  
que nos jacen tanta falta.

Cinco pases naturales y tres de pecho, y un soberbio pinchazo hondo. Seis naturales, tres de pecho y dos con la derecha, y media estocá trasera, saliendo achuchao. Después media corta muy bien colocá.... (Muchos aplausos).

### Redomito

Este toro será siempre la honra, el honó y la gloria de la ganaería del señó Murube. ¡Hermoso animal! Eso es sabé levá cuernos con dirnidá y vergüenza, no como algunos que andan por ahí muy echaos pa alante, y aluego no sirven pa ná, ni siquiera pa enfaarse cuando ven en su casa colillas de puros que ellos no han fumao.

A la salida de este toro, *Guerrita* dióle tres verónicas dirnas de un canónigo, y no de

un toro, manque la comparación resurte algo impía, católicamente jablando.

Aguantó siete puyazos con extraordinaria valentía, entusiasmando al pueblo soberano hasta un extremo desconsoláó; porque algunos caballeros, cuando ven á un toro embestí con resura y con codicia, darían la mujé por gorverse ellos protagonistas.... ¡Qué furó! Levantan los bastones, se le ponen las narices colorás como un pimiento, echan fuego por los ojos.... ¡Josú, josú! ¡Qué barbaría!

Durante los quites, *Guerrita* hizo que *Mao-lillo* tirara el capote, y dándole un pico del suyo, instóle á pasar el toro á la limón, ó sea la antigua suerte del puente, la que hicieron hasta cinco veces, quedándose los dos de rodillas delante de *Redomito*.

En aquel mismo momento me dieron intenciones de ir allí enmedio de los dos á jacerles una interview, pero me contuve por no dá que jablá.

Banderillearon con tres pares *Guerrita* (*Antonio*) y *Primito*, y pasó á manos de *Rafaelillo*.

Fué una bonita faena,  
porque la plaza, bien llena,  
toda en silencio quedó,  
y el matador comenzó  
con solernidá la escena.

Como el toro se quedaba,  
la cosa no resultaba,  
y para no dá un bromazo,  
se tiró con un pinchazo,  
que hasta la Plaza temblaba.

Vuelve sereno otra vez,  
y con desdén y altivez  
dejó una buena estocá....

se arrimó, sacó la espá  
con la mayor brillantez,  
y apuntando en la cerviz,  
tras de pinchá en la nariz,  
descabella con primor....  
(Aplausos al matador  
que no se le va un deslíz).

### Vinatero.

¡Cuarquiera entraba en su bodega si hubiera  
sío verdá eso de *vinatero*!

De presencia, de poder y voluntá aguantó  
siete puyazos, matando tres candidatos innomi-  
nados, quiero decí, que no se sabía al partío que  
estaban afiliado, aunque es de creer que fuera al  
de la cebá.

Muy buenos quites por Maolillo y Guerra.

Tres pares de banderillas de Julián y Mala-  
ver, todos regulares.

Pases muy ceñíos  
dados en la cara,  
y después de ellos  
dióle una estocada,  
no diré que buena,  
sí diré que mala,  
que, según mi vista,  
—todavía es clara—  
resurtó un poquito,  
poco ladeada,  
como si dijéramos  
algo atravesada.

No obstante, aplaudimos  
á la gran Giralda,  
es decí, á Manolo,  
al rey de la Alfalfa.

### Cortijero

De güena presencia, negro —y ya he dicho

que tóos fueron así,—y de cuerna más que regulá.

Tomó hasta cinco puyazos y mató un zopenco de esos que se empeñan en ser caballo pa morí de manera tan triste.

Banderilleao por Roda y Moyano, por cierto muy malitamente, pasó á manos de Guerra.

Y resurtó.... casi ná,  
una soberbia estocá....  
¡Qué Mezquita, camarál  
No es Mezquita, es Catedrá.

### Resumen.

El ganaero D. Joaquin Murube ha clavao su pabellón en medio del circo sevillano.... ¡A ver si hay quien lo derribel

*Corrida celebrada el 19 de Abril de 1893,*  
SEGUNDO DÍA DE FERIA

GANADERÍA DEL SR. D. JOSÉ DE LA CÁMARA,  
VECINO DE SEVILLA.

MATADORES

MANUEL GARCIA Y RAFAEL GUERRA

(el Espartero.)

(Guerrita.)

Pa comenzá.

Morenilla, ven conmigo,  
por los ojos de tu cara,  
que quiero yo que te vean  
con tu sandunga y tu gracia  
derramar por esas calles

el fuego de tus miradas,  
á ver si incendias los cuerpos,  
á ver si incendias las almas  
con la hoguera de tus ojos,  
hecha de fúlgidas llamas,  
donde el amor y el deseo  
se tuestan y se achicharran.  
Quiero lucirme contigo,  
llevándote como gala  
más bonita de mi tierra,  
más hermosa, más preciada.  
No te pongas la mantilla,  
¿para qué? No te hace falta.  
Con tu esbelto cuerpecillo,  
más airoso que la palma;  
con tu carilla graciosa,  
como una flor encarnada;  
con esos labios risueños,  
donde la miel de las ansias,  
en panales de ambrosía,  
cual rico tesoro guardas;  
con esas ondas de pelo,  
en cuyas crenchas enlaza  
con los claveles y rosas  
el corazón y las almas;  
con esos pies, que se esconden  
bajo el borde de tu falda,  
como juguetes traviosos,  
como pájaros sin alas,  
á tus caprichos sujetos,  
orgullosos de su carga;  
con esa rosa en el pecho,  
que va tocando á llamada,  
por la que yo reñiría  
la más sangrienta batalla,  
seguro que, de obtenerla,  
la dicha me embriagara;

con todos esos tesoros  
de luz, de vida y de gracia,  
ni te hacen falta moñajos,  
ni riquezas te hacen falta....  
Morenilla, ven conmigo,  
por los ojos de tu cara,  
que quiero yo que te vean  
con tu sandunga y tu gracia,  
porque medio mundo grite:  
—¡Esa sí que es sevillanal

### Antes de la corrida.

Se ha desplomao el universo por vení á Sevilla.... El Padre Eterno, por su parte, tamién ha puesto á nuestra disposición toas las galas de los días de Primavera.... Asina es que anda la gente por nuestras calles como si estuvieran dando un paseito por la gloria.. .

Después.... parece que los sevillanos nos hemos puesto de acuerdo, y en estos días estamos tóos muy pacíficos, dándolas de presonas honrás, y en esa artitú complaciente y fina con que cuarquié caballero, manque sea un granuja, recibe los güéspedes en su casa.... ¡Ni siquiera nos emborrachamos, que es el mayor sacrificio que se nos pué peñ!

Entre los forasteros hay de tóos, quiero decí: gente pacífica y gente brava; ha venío una partía armá de cachiporras; se irnora con qué intención. Desde luego podemos asegurarles que si traen intenciones de da un gorpe, no les va á salí la cuenta, y es posible que se vayan á su país hasta sin cachiporra.... ¡Que se dan casos!

Entre las forasteras he visto una cosa singular: en una partía de cinco arreparé que tres eran cojas.... Esto es un sirno que me ha hecho pensá seriamente en lo perjudiciá que va á ser

para el país este afán que se ha desarrollao por las economías. Indudablemente los maríos se han hecho cargo, y pa economizá la cama é matrimonio y aviarse con un catrecillo, ersigen mujé pequeña ó encogía.... y, como es naturá, la que no es coja, se lo jace.

### La corrida.

Cuando allegué—un poquillo tarde por haberme entretenío en una irlesia en donde se venera á San Chato, márti y patrón de Sanlúca Barrameda—ya estaba la plaza de bote en bote.... Allí me pude arreglá como sardina en barrica, gracias á la amabiliá de un amigo, cuando.... caten ustedes que se me cuela por las puertas der pasillo que da á los balcones un yanqué con su mujé é hija, esta última vestía con túnico de coló de yerbagüena frita, justillo de terciopelo y un sombrerito calañé en la cabeza.... ¡Camaraitas, estaba la arrastrá pa matarla! Porque no vayan ustedes á creé que era una chiquilla, que eso, al fin, como cosa é Feria podía pasá, nó; sino que la niña torera de mi alma tendría ya sus veinte cumplíos, y á esa edá me parece que.... inglesa y tó, arró....

Toítas las mirás se fijaron en mí, como diciendo:—¡Vaya, so guasón; esa se había enterao que usté estaba aquí y viene pa que la ponga en musical... Várgale á la probecilla que no era der tó despreciable, y que iría engañá. Sobre tó, como era inglesa, hay necesidá de respetá á las naciones amigas, y á los ingleses antes que á nadie, porque si nos enfaamos con ellos, nos pñen lo que les debemos y nos queamos á ruchi.

Rebosaba la alegría por toas partes, menos en la cara presidencia de D. Gumersindo Zamora, que si no es mulato, lo parece....



Ello es que á las cuatro menos dos minutos salieron las cuadrillas, y pocos después

### Sonajero.

Tenia el número 25 y era capirote, nazareno.... digo, nó, negro, botinero, coliblanco, grandullón, con pecas en sarva sea la parte, con una verruga en el tobillo, con un luná en el labio inferior, con (me parece que no se podrán ustedes quejá por farta de señales).

Poco querencioso, pero de podé y aguante, tomó de los picaores seis puyazos, dando lugá á que los mataores se ensayaran con el percá haciendo buenos quites.

Por cierto que en uno de ellos  
fué valiente un mono sabio,  
que, por sarvá á un picadó,  
le dió al toro dos varazos,  
como diciendo orgulloso:  
— Güeno que mate ar caballo,  
pero á aqueste que iba encima,  
por más que parezca un zángano,  
no le tocas con el cuerno,  
ó te doy un estacazo.—  
Ese chavó era muy güeno  
pa peleá con los bárbaros:  
¡en cuanto sargan carlistas,  
á ver si lo escrituramos!

Entre Malaver y Julián pusieron tres pares de banderillas.... (cuando no digo más que esto, que es casi siempre, deben ustedes suponé que la cosa no pasa de regulá).

¡El Maolillo de mi alma se me val... Lo digo con tó er sentimiento de mi corazón. Esta tarde vestía de azul marino, y como si hubiera vestío de azul turquí. Comenzó con ocho pases naturales, dos de pecho y uno con la derecha, y, es-

tando preparándose pa matá, se le arrancó *Sonajero*, y á un tiempo, es decí, como chocan los trenes cuando descarrilan, dejó una estocá contraria.... Esta faena, que en cualquier matadó que sepa descabellá le resurta bonita y de lucimiento, á Maolillo por poco si no le sirve de Waterlóo en su carrera.... Después de muchos pases intenta por dos veces el descabello, pero no da en el quid. Se tira con un pinchazo. Comienza el aburrimento generá, y concluye con el toro y con la paciencia de tóos después de otros dos pinchazos.

Maolillo, no eres tú....

¿Dónde está tu gran aliento,  
que temblaba el firmamento  
si decías á un toro ¡jú!

¿Tú jacerle á un toro fú,  
valiente entre los valientes?

Tus laureles esplendentes  
se marchitan ya por tierra,  
¡y, prisionero de guerra,  
bajas al suelo la frente!

### Canastero.

De la Algaba.... Fué en sus tiempos de hombre honrao—antes de que le pusieran la cornamenta—capataz de los canastilleros, pero.... lo jicieron toro por una de esas trasformaciones conyugales de la vía maritá, y se gorvió un toro colorao y bragao, con el número 214, que ya me paece que son guarismos pa dos cuernos....

Bravo, duro y querencioso, aguantó seis puzos, uno en particulá de Beao el picaó, que por poco si no lo parte por la mitá....

—¡Beao del alma mía,  
si siempre aprietas así,  
cuarquiera se fía de tí—  
una señora decía.

Por disposición de *Guerrita*, el toro fué conducido al callejón pa que le sacaran una cuarta de pica que se le había quedao en el morrillo.

Por cierto que tengo que reñirle á las autoridades, como otras veces.... ¿Por qué motivo no se utilizan los municipales pa esas faenas? ¿No se trataba de conducir?... Es verdá, que ellos era muy posible que lo hubieran llevao conducido á la taberna, que es donde suelen jacé las parás, pa dormirse al oló del aguardiente ó del vinillo añejo.

Guerra (Antonio) y Almendro le pusieron uno y medio pares en cuatro veces, de modo que pueden ustedes sacá la cuenta á cómo cabían....

Tras una buena brega, el gran *Guerrita*,  
un pinchazo le dió,  
sin soltar el estoque de la mano....  
nada, no lo soltó.

Vuelve otra vez con arrogancia dirna,  
como un gran generá,  
y se arroja feroz sobre el morrillo  
con soberbia estocá.

(El público le aplaude: es un valiente,  
lo digo y lo diré;  
si usté no está conforme, ¿qué me importa  
á mí que no lo esté?...)

### Vencedor.

Número 30. Negro entrepelao y bragao, de güena lámina y.... de güenos cuernos, y digo güenos cuernos porque yo no sé si entrarán tamién en la lámina, porque argunas veces me paece á mí que no cabrán.

Apenas sintió sobre su piel fina y tersa como el terciopelo.... (¡josú, ya me iba á ir por los cerros de Úbedal!) Apenas le tentaron los picaores, demostró de una manera significativa su dis-

gusto; asina es que solo aguantó cinco cor-  
tauras....

Tres pares de banderillas de Julián y Mala-  
ver, distinguiéndose el primero.

Asina te quiero ver....

Eso es pasar de muleta,  
muy cerca, en la misma jeta;  
si fuiste.... ¿por qué no ser?

Güerve á pasá, Maolillo,  
dobla y mete la cintura;  
eso solo te asegura  
como valiente, chiquillo.

¿Has visto que cuadró ya?  
Pues enfila, y hazte el sordo,  
te recoges, y.... ¡hála! á bordo....  
¿Ves tú? Una güena estocá.

Ya te aplauden.... ¡Si te quieren!  
De alegría están llorando,  
que te han estado mirando  
y de gozo están que mueren.

Uno se desnuda allí,  
para tí, que su ídolo eres....  
¡No te tiran las mujeres  
porque no las traen ahí!

### Encarnadito.

Berrendo, de carnes y de cuernos.... Esta  
ganaería no se orvía de lo principá que se ne-  
cesita pa sé toro....

Así como el que no quiere, y quiere, pongo  
por caso, los posibilistas de tronío, que paece  
que no quieren sé ministros y no lo son porque  
*non se lo dan*, que decía er gallego, aguantó  
cinco puyazos, ganándose *Pegote* una ovación  
en uno.

*Pegote*, ¿te puso el mote  
quizás un sabio profeta?

Pos ya sabe que te peta  
bien el mote de *Pegote*.

Aunque, con verdá pensando,  
y asina lo pienso yo,  
te cuadraría mejó  
que *Pegote*, el de *Pegando*.

*Guerrita*.... Pero, ¿á qué voy á cansarme?

Una soberbia estocá,  
y.... listo, á entregá la espá.  
Puros, ovación y gresca,  
y argunos trozos é yesca;  
cada uno lo que tenía:  
¡yo le tiré una torcál

### **Torrealta.**

Y el nombre por algo se lo pusieron.... porque, como torre.... ya era torre; y como alta.... tamién....

De pelo jabonero y de respetable presencia.... Ese hubiera entrao en el Congreso cuando Pavía, y los diputaos ni siquiera chistan

Aguantó siete puyazos, y mató un colímboto, del orden de los coleórteros, familia de los hidrocántaros.... (Un buen quite de Guerra.)

Dos pares y medio en cuatro veces por Valencia y Julián.

*Espartero* se jalló un toro juío, que era lo mismo que si se hubiera jallao un duro farso.... Comenzó á pasarlo acosándolo, y le dió una media estocá, que escupió el toro; quiero decí, que se le salió; ¡no vayan ustedes á creé que la echó por la boca!.... Siguió acosándolo con la muleta, y le dió un gran pinchazo. El toro intenta saltar, y dos municipales se dan nariz con nariz por juf sin sabé por dónde tirá.... Ya desde aquí en adelante, por las condiciones del toro, que era un conservaó, y por las condiciones del

matadó, que está por conservarse, resurtó la faena como un discurso de Fabié. Tres pinchazos bajos y una estocá camino der sótano, y.... listo. Vamos al último.

### Granadino.

Un buen toro colorao de pelo. Valiente de verdá, y con coraje, aguantó seis puyazos, dando lugá á que *Guerrita* luchara á brazo partío con el toro pa quitarle el capote, que se lo dejó enredao entre los cuernos.... ¡Si er gachó defiende las moneas con el mismo afán, ¡cuarquiera le deja á debé un perro!

El público pidió que banderillearan los mataores, y éstos arcedieron.

Maolillo dejó dos medios pares, entrando dos veces, y con soltura.

*Guerrita*, no hay que decir: argunas cucamonas y dos soberbios pares, uno de ellos de frente.

El toro, eferto de la suerte de pica, había quedao bastante quebrantao, hasta el extremo que bastóle á Rafael Guerra darle algunos pases y un buen pinchazo, pa que se echara más que rendío, muerto.

El matadó intentó levantarlo, pero volvióse á echar el animal....

### Resumen.

En un pueblo una noche  
dicen que un cura,  
yo no sé por qué, jizo  
cierta diablura.  
Ella era guapa,  
él era ardiente....

¡Naturalmente!... ¡Naturalmente!

*Corrida celebrada el 20 de Abril de 1893,*  
TERCER DÍA DE FERIA

—  
GANADERÍA DE LA SRA. D.<sup>a</sup> CELSA FONTFREDE  
VIUDA DE CONCHA Y SIERRA.

—  
MATADORES  
MANUEL GARCIA Y RAFAEL GUERRA  
*(el Espartero.)*                      *(Guerrita.)*

—  
**Introito.**

Volverán las Empresas de los toros,  
viniendo á la ciudad,  
á extender cien contratas de corridas,  
sí señor que vendrán.  
Volverán satisfechas á sus lares,  
después de contratar,  
diciéndole á los pueblos que por Feria  
se van á entusiasmar....  
Pero aquellos valientes matadores  
que iban á trabajar  
burlando de los toros la fiereza  
con calma sin igual;  
aquellos que sus vidas exponían,  
con coraje tenaz,  
por ganar dos pesetas y un cigarro,  
esos.... no volverán.

—  
Volverán á subirnos las entradas  
un par de reales más,

y el público paciente y desdichado  
á comprarlas irá.  
Volverán á dar bueyes de carreta  
en corrida formal,  
y alguno será tuerto, ciego ó cojo,  
ó fuerzas no tendrá....  
Pero aquellos cornúpetos valientes,  
de cinco años ó más,  
que un caballo tiraban al tendido  
con gran facilidad;  
aquellos capuchinos con melenas,  
de mucha voluntad,  
que arrancaban de cuajo un burladero,  
esos.... no volverán.

### Cantares.

A las puertas de la plaza  
no me vengas á llorá,  
ya que no me des la entrada,  
no me la quieras quitá.

---

El hombre, pa ser torero,  
ha de tené tres partías,  
hablar mucho, fanfarrón  
y no arrimarse en su vía.

---

Andadicien do tu mare  
que yo le temo á los toros....  
Pues por eso no me caso,  
¿se ha creío que soy tonto?

---

Viva Cái porque tiene  
las murallas á la mar,  
y *Jaqueta* y *Cirineo*  
porque ya no matan más.

---



¡Cómo quieres que yo vaya  
á los toros esta tarde,  
si estuviste ayé, alma mía,  
más malito que Penanel...

### **Antes de la corrida.**

Aunque por la mañanita algunas nubes envidiosas habían dejao caer sobre la tierra un pequeño rocío, entristeciendo por el pronto tantas caritas alegres como andaban por esas calles llamando á los corazones sensibles, luego se arremangaron la falda y salieron jugando por esas inmensas latitudes donde las tormentas gruñen con furia, y donde el trueno jabla con voz potente, simulando la caída de un mueble en la cámara de los gigantes, que dijo Victor Hugo, un mataó de cartel....

Comenzó á soplá una brisa fresca, que traía olores de azahar y pa-ni-pez, embalsamando el ambiente, no sé si por orden del Alcarde, ó por propia voluntá de dicha señora.... Celebraríamos que fuera esto último, porque, vamos, siempre es de agradecé la güena voluntá de los elementos cuando se ponen al servicio de la güena causa sin llevá ningún dinero....

### **La corrida.**

Decir que la plaza estaba llena, casino es necesario, pero, en fin, por si lo es, dicho queda. Decir que había muy güenas mujeres, van ustedes á exclamá de seguía:—¡Lo mismo de siempre!—Pero, señó: ¿de qué va uno á jablá que no se roce con las mujeres? De ninguno. ¡Si ellas lo llenan tó con sus enaguas!

Comienza usted en el ¡Paraíso con la serpiente y Eva, y concluye usted en nuestros días con la polla Andrea; totá, siempre y por donde quiera habrá de encontrarse con el serso débil.

«¡El eterno femenino!» que decía Cúchares ó Juan de los Gallos. (¡Qué blasfemia acabo de poné en bromal)

Pos güeno: que la plaza estaba de día de fiesta cuando apareció en el balcón presidenciá D... ya saben ustedes quién es: Gumersindo Zamora, presidente perpétuo en tanto está en la Alcardía; allí no hay otro que sea capaz de presidí una corria é toros.

Por cierto que la Empresa, sabiéndolo ya de antemano, como lo sabe, debe de anunciarlo en el cartel, poniendo, en vez de «presidía por la Autoridá competente,» esto que sigue: «presidía por el competente Zamora,

el que tanto gusto dió  
en la corria anterior.»

—¿Hace usted el favor de dejarme subir?—  
me dice una mujé como un sol.

—Señora, ¿ná más que eso? ¡Lo que paece mentira es que pía usted ese favó!

—¿Pues qué voy á hacer?—exclama sonriendo.

—Señora: una mujé como usted es un ángel, y un ángel tiene alas.... ¡Jaga usted asina con ellas y pase por encima de mí!

—Eso quisiera usted....

—¿Por qué?

—Para mirar hacia arriba cuando fuera por el aire....

### **Banderillo.**

Con estos dimes y diretes se me había pasao por alto que el toro ya estaba en la plaza.

Era el *tal* una presona decente, vamos ar decí, decente y con cuernos; porque ya está visto que estos úrtimos están armitíos de real orden dentro de la güena sociedad. Era berrendo en castaño, de largas velas.... Algo querencioso,

pero blando, aguantó ná más que diez puyazos, ninguno de castigo, dejando muerto un caballo.

En un quite al descubierto, hecho entre los dos mataores, Guerrilla se llevó al toro mientras Maolillo tapaba con el capote el tronco inerte (al parecé) del picaó, el cual estaría ya encomendándose á tóos los Santos del cielo, incluso San Pedro Arbués, aquel arrastrao inquisidó, que yo no sé por qué habrá llegao á santo.... ¡Y es que aquí tó está perdío, hasta el santorál!

Malaver y Julián

dejaron tres pares malos....

Eso es cosa muy corriente:

¡los chicos van empezando!

Vestía Maolillo el *Espartero* de grana y oro, y salió como un rehilete pa *Banderillo*.... ¡Aquí va á ser ellal dije yo.... Pos ná: confieso que me equivoqué. Comenzó á pasar de muleta muy bien pasao, cerca, sereno, con soltura y formalía, y se tiró con un pinchazo. Aluego se colocó por segunda vez y dió otro pinchazo; y pa enmendá los anteriores, una estocá contraria y atravesaña. Después una caída, y pa finalizá una buena.

(¡Esaborío, y por qué esta última no la pusiste en primer lugá, y te hubiera ajorrao!...) Vamos al otro toro.

### Cartujano

—¡Protesto! Ese señó no ha entrao jamás por la Frábical —decía un cartujano de verdá, es decí, de los que trabajan en Cartuja.

—Home, nó —le contesté pa consolarlo:— si tamién hay frailes cartujanos; es muy posible que sea uno de ellos que se ha vestío de toro pa vení á ver la Feria.

Era negro entrepelao.... (¿el fraile?) Lo mis-

mo me da el fraile que el toro; más consideración le guardo yo al último, porque al fin sirve pa jacé con él bistekes; pero el fraile, ¿pa qué sirve? ¿Pa que no puea uno dejá sola en casa á la mujé?

Blando y cobardón, y con poca voluntá, y echándole los caballos encima, tomó seis rajonazos, y digo rajonazos porque los picaores, excepción de *Pegote*, estuvieron argo flojos.

Sale el Primito y su comparsa Almendro y colocan sus cuatro banderillas; el segundo su par dejó en el suelo.... ¡Debiera haberlo puesto en una silla!

Rafaelillo Guerra venía vestío modestitamente con un terno celeste y negro.

Cerquita, en la cara,  
comenzó á pasarlo,  
y puesto en el sitio  
le dió un gran pinchazo.  
Se gtierva á su sitio,  
se arroja volando,  
y otra vez le pincha  
arrojando el trapo....  
— ¡Juye, que te come! —  
le dice un muchacho;  
él sigue en sus trece  
sin jacerle caso.

(Que conste: el torillo  
estaba argo malo.)

Otra vez se tira  
y pincha en lo alto;  
y ya enfureció  
y casi rabiando,  
le dió una estocada  
de Germán Gamazo,  
soberbia, en su sitio....  
¡Murió el *Cartujano*!

(Y hubo sus puritos,  
y hubo sus aplausos.)

### **Cimbarillo.**

Era un toro cardenal, digo cárdeno, careto y algo corniabierto.

Enseguida que salió partió pa un perrillo que había saltó á la arena á pintá la mona meneando el rabo, y lo reforcó, saliendo el probecillo can cantando el ¡guau! ¡guau!

Tardo á la puya, pero de poder, en cinco varas quitó de enmedio tres arciprestes en conserva, y los banderilleros de Reverte, Roda y Moyano, que habían saltó, apesar de está su mataó enfermo, hicieron una bonita faena, que les valió muchos aplausos.

Maolillo....—¡ay Manué, ay Manué!—aunque pasó bien de muleta, hizo lo siguiente: una estocá ¡delantera; dos pinchazos; una buena mano de muleteo; otro pinchazo, y una estocá atravesá....

### **Papalino.**

De pelo cárdeno, y cortaíto, manque gordo y bien crio. Apenas salió, *Guerrita* se dirigió á él y le dió seis mantazos, creo yo que pa bajarle la cabeza.... (Es la primera vez que yo veo esta faena, y manque yo creo que no hace falta paná, ante la sabiduría y la ciencia taurina de su mercé *Guerrita*, me callo y no digo palabra.)

*Papalino* aguantó seis puyazos en güena lid y sin lastimá á nadie, ercepción hecha de los caballos; pero ya hemos quedao en que un caballo en la plaza é toros no es ná.

Tres pares de banderillas le pusieron entre *Primito* y *Almendro*.... ¡He dicho *Primito*?

Pos entonces hay que quitá medio par: de modo que queamos en dos y medio.

*Guerrita* se fué rerto hacia el gran Duque Nicolás de Rusia, que se jallaba en un palco viendo la corría, y le brindó la muerte de *Papalino*.

(Espertación).

De la tarde los últimos destellos  
iban cayendo sobre el alto monte....  
Bullia la plebe con afán gritando,  
cerniéndose en las amplias graderías  
como fiera feroz.... El diestro empuña  
el duro acero que la muerte lleva,  
cuando rasgando, como el rayo, rompe,  
trunca y desgarrá cuanto encuentra al paso....  
La plaza queda en sepulcral silencio,  
sólo turbado por el roce ténue  
que unos con otros, sin querer, hacían,  
temblando, acaso, de pavor mirando  
del valiente adalid la fría calma....  
Brillan los ojos de la hermosa amante,  
su pecho ebúrneo con afán se mueve,  
simulando montaña que palpita  
por el volcán que en sus entrañas lleva.  
Se oye un suspiro tan sentido y hondo,  
que llega al alma y la pasión enciende:  
vuelvo la vista.... con horror la aparto;  
¡es una vieja de cincuenta abriles!...

Una buena faena de muleta, que comenzó  
con un pase cambiao, siguió con dos pinchazos  
muy güenos y remató con una estocá soberbia...

El Gran Duque le arrojó  
un alfiler de brillante....  
¡Hála, á Córdoba, tunante!  
Por fin, argo se pescó.

### Mellizo.

Negro entrepelao y cornialto. A su salida arremetió con un caballo dándole pasaporte pa la eterniá y dejándolo vacío.... Parecían los dos el ministro de Hacienda y el contribuyente: saca que saca el primero del segundo hasta dejarlo vacío y con las tripas empeñas.

Algo tarde á la puya, tomó cinco puyazos, matando un jamelgo.

Después de banderilleao malitamente por Valencia y *Vaquerito*, pasó á manos de Manué, que lo mató de media delantera, un pinchazo güeno y media corta en su sitio, descabellando á la primera....

### Sacristán.

Era el *Sacristán* castaño  
y estaba gordo de véras....

Aguantó siete puyazos  
y no dió muy mala brega.

Por petición de la plebe  
un buen par le puso Guerra,  
y dos el Creu y *Currinche*,  
y llegó la hora postrera.

—¿Y qué pasó, señor mío?

—Me dijeron en la puerta  
que murió de un golletazo....

—Séale leve la tierra;  
un *Sacristán* no merece  
el morir de otra manera.

### Resúmen.

*El ganado*.—El de D. Joaquín Muruve, sin que por esto tratemos de dejar en mal lugar los demás. ¡Eso se llama criar toros de ganadería braval

*Espartero*.—Ha variado mucho. Manolillo

ha perdido la afición. Su nota saliente en las brillantes campañas que lleva hechas ha sido siempre el valor y la temeridad. Ni ésta ni aquélla le acompañan hoy: si no las recobra, ¡adios mi dinero!

*Guerrita.*—Un gran torero, un gran matador, un gran banderillero, un maestro, en fin.... ¡Lástima que sea tan desigual! Pues en un mismo toro se le ve huir despavorido, y luego concluir una faena magistralmente.

*Los peones.*—Adocenados: ninguno se singulariza por nada, como no sea por guardar el bulto.

### **Total.**

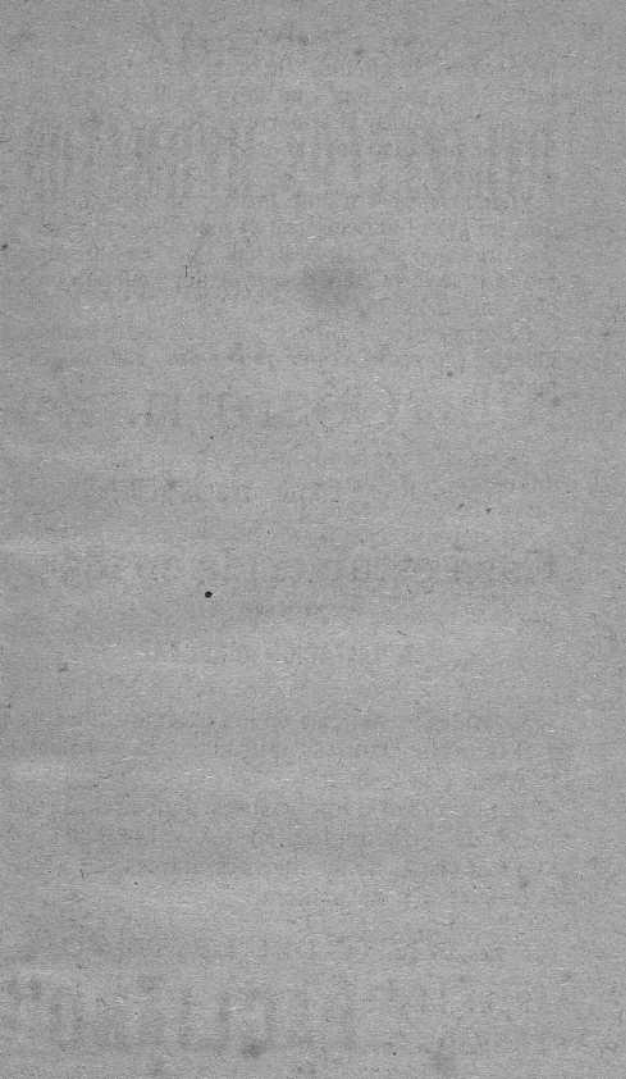
Que al toreo moderno le veo yo muy mala soldadura, y la Patria se va á encontrar en el mayor de los compromisos....

¡Figúrense ustedes el día en que no tengamos matadores de toros!

¿Quién va á lidiar á tantísimos como andan por esos mundos de Dios?....

CARRASQUILLA.





DROGUERIA

DE

**PALAZUELOS HERMANOS**

SEVILLA

ALONSO EL SABIO 10 AL 16

**ALMACENES**

**Julio César n.º 24**

Ventas al por mayor.-Ventas al detall.

**Casa establecida en 1854.**

**IMPORTACION DIRECTA**

Grandes existencias en los artículos que abraza el ramo de DROGAS, aplicadas á la Farmacia, las Artes y la Industria.

Especialidad é importantes depósitos de SÍLICATO de Sosa inglés, RESINAS, JABONCILLO y SOSA CÁUSTICA, de las mejores marcas, en barriles de hierro y de madera.

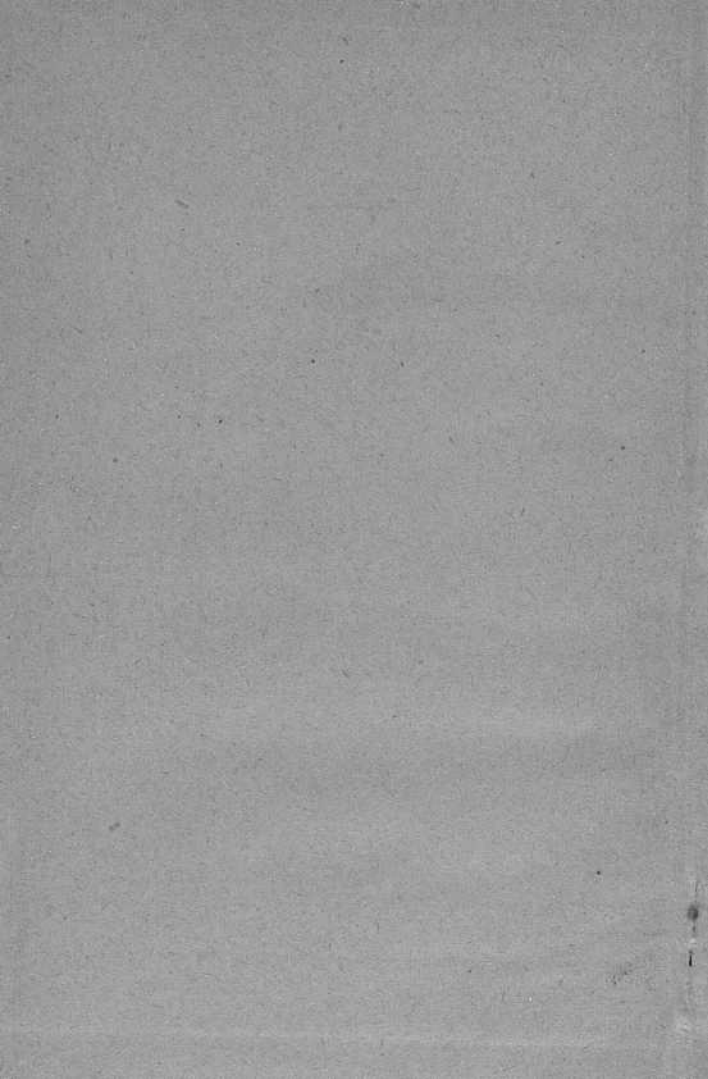
DEPÓSITO DEL LEGÍTIMO

JARABE DE “**PAGLIANO**”  
ERNESTO









# MARQUES DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS

## BIBLIOTECA

Pesetas

Número.	Precio de la obra . . . . .	.....
Estante .	Precio de adquisición..	.....
Tabla...	Valoración actual. . . . .	.....
Número de tomos.		.....

4



